

## LAS CAJAS DE AHORROS EN EL CONTINENTE EUROPEO: UN MODELO LLAMADO A PERSISTIR

Rafael López del Paso (\*)

La consolidación del mercado bancario único europeo, la globalización de los mercados de diferente naturaleza y la puesta en circulación del euro como culminación del proceso de integración económica y financiera han dado lugar a una intensa reestructuración de los sistemas bancarios de los países miembros. Los criterios que han marcado la pauta de dicha "metamorfosis" han sido varios, recorriendo un amplio espectro en el que junto a los de naturaleza económica —búsqueda de unas mayores competitividad y eficiencia y fortalecimiento de los niveles de solvencia— destacan, entre otros, los de carácter estratégico y estructural, en los que la normativa comunitaria y su transposición a los ordenamientos nacionales ha jugado un papel preponderante.

Entre los cambios acontecidos, han tenido una especial trascendencia los relativos a las cajas de ahorros. Por un lado, se ha evidenciado un proceso de concentración y reforma que ha llevado a la desaparición del sector en los países en los que estas entidades presentaban un reducido tamaño y/o potenciales problemas para afrontar la adopción de la nueva normativa, entre ella la de requerimientos de capital. Por otro lado, las cajas de ahorros han reforzado su posición en el mercado en aquellos países —entre ellos, España— en los que haciendo uso de su extraordinaria capilaridad se han expandido por el territorio, lo que les ha permitido obtener una mayor cuota del crédito concedido y el ahorro captado proveniente de las familias y empresas. El análisis del comportamiento mostrado durante los últimos años por este tipo de instituciones en el último de los grupos de países citados (Alemania, España, Finlandia, Noruega y Suecia) constituye el objetivo del presente artículo. Ello permitirá conocer la situación comparativa de las cajas de ahorros españolas en un momento de gran trascendencia para las mismas en el que están celebrando el 75 aniversario de la CECA (Confederación Española de las Cajas de Ahorros). En un primer apartado se muestran las principa-

les transformaciones experimentadas por las cajas de ahorros europeas, así como la importancia relativa adquirida por estas entidades de naturaleza fundacional dentro del sistema bancario y financiero en los países señalados, en el contexto de la materialización de los proyectos de consumo e inversión de los agentes económicos. Posteriormente, se analiza, mediante el empleo de los principales estados contables y ciertos indicadores elaborados a partir de la información proporcionada por aquéllos, las diferencias estructurales existentes entre el sector de cajas de ahorros de la muestra de países considerados. El artículo finaliza con las principales conclusiones.

### 1. PROCESO DE REFORMA Y SITUACIÓN ACTUAL

El avance en la consolidación del mercado único de servicios financieros y los consiguientes cambios experimentados en materia legislativa, junto con la transformación radical en el "modo de hacer banca", derivada del desarrollo de las nuevas tecnologías y la globalización de los mercados, han llevado a las entidades financieras europeas a replantear su estrategia con objeto de incrementar la eficiencia de sus estructuras productivas y, de este modo, poder afrontar los retos del nuevo entorno competitivo (1). Dichos cambios no han resultado ajenos al sector de cajas de ahorros. En este contexto, numerosas han sido las operaciones de fusión y adquisición acometidas durante la década de los noventa, especialmente en la primera parte, bajo la búsqueda de: 1) una mayor dimensión que permitiera afrontar la explotación de nuevas líneas de negocio o de manera más eficiente las ya existentes (Banco Central Europeo, 2000b), y 2) la capitalización necesaria para poder asumir los nuevos requisitos regulatorios (Humphrey y Carbo, 2000). En aquellos países en los que el sector de cajas de ahorros mostraba una fuerte presencia dentro del sistema bancario pero carecía, de acuerdo con

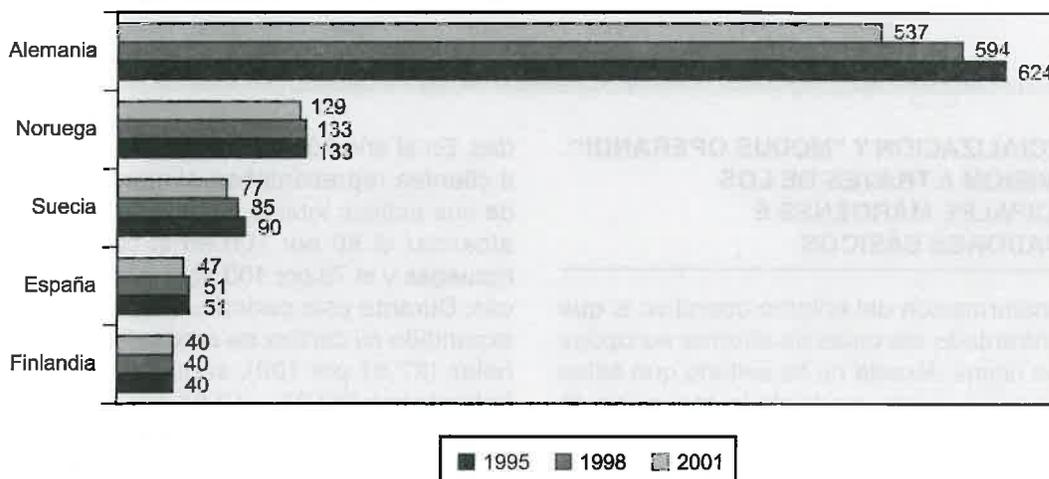
los criterios establecidos por supervisores y legisladores, de la suficiente solidez financiera, y/o presentaba dificultad de acceso a los mercados de capitales, se ha llevado a cabo un proceso de reforma que ha supuesto la pérdida de su naturaleza jurídica fundacional o mutualista, bien mediante su conversión en sociedades anónimas, tal y como ha ocurrido en Italia, Reino Unido e Irlanda, o en bancos cooperativos, según ha acontecido en Francia (2). La transformación no ha sido tan radical en los países nórdicos (Noruega, Suecia y Finlandia), en los que la introducción de nuevas fórmulas de captación de recursos propios, cuotas participativas fundamentalmente, y/o una racionalización de las entidades de menor dimensión, tras la crisis experimentada a principios de la década de los noventa, ha resultado suficiente para que este modelo de entidad siga vigente.

Actualmente, y superado este proceso de cambio acelerado, se asiste a un estado de "calma" en el que el número de entidades se mantiene en niveles relativamente estables (véase gráfico 1). La reestructuración acometida en Noruega ha dado muestras de éxito, si bien el sector de cajas de ahorros de este país todavía dista de alcanzar una dimensión absoluta similar a la correspondiente al sector de cajas de Alemania y España, países en los que este tipo de entidades mantiene una posición de liderazgo en la captación de recursos ajenos y arrebató cuota de mercado a sus rivales en la vertiente del crédito (3). En el año 2001, las cajas de ahorros alemanas (véase gráfico 2) represen-

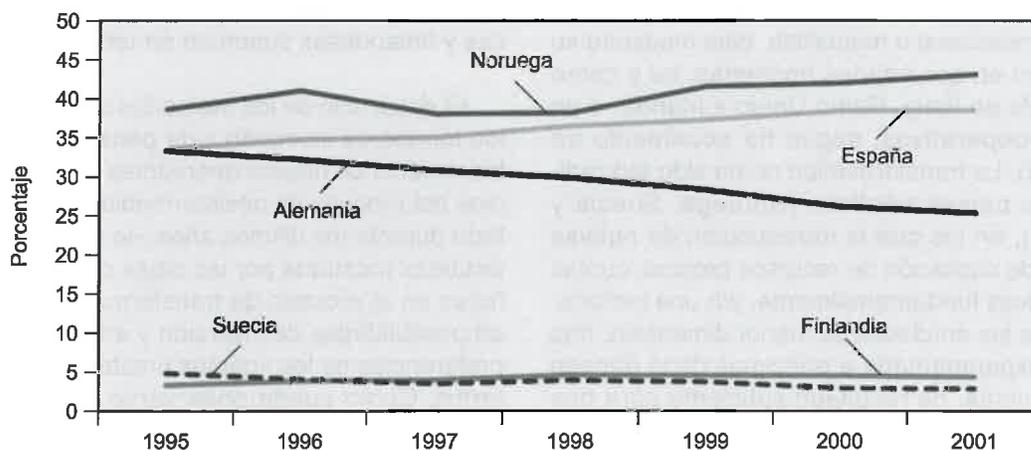
taban en torno al 25,4 por 100 de los activos totales medios (ATMs) de su sistema bancario, porcentaje que se elevaba hasta el 38,5 y el 43 por 100 para las cajas españolas y noruegas, respectivamente. Mientras tanto, las cajas de ahorros suecas y finlandesas suponían en torno al 5 por 100.

El desarrollo de los mercados de capitales y de los fondos de inversión y de pensiones y el establecimiento de nuevos operadores financieros, propios del proceso de desintermediación experimentado durante los últimos años, no han mermado la fortaleza mostrada por las cajas de ahorros españolas en el proceso de transformación del ahorro en posibilidades de inversión y adecuación de las preferencias de los agentes prestamistas y prestatarios. Como puede observarse en el gráfico 3, mientras que en 1995 éstas representaban el 28,4 por 100 de los activos totales medios del sistema financiero, en 2001, dicho porcentaje se situaba en el 33,8. Por su parte, las cajas de ahorros alemanas y noruegas suponían en torno el 17,5 por 100, mientras que el resto de sectores (finlandés y sueco) representaba únicamente algo más del 1 por 100. Con base en estos resultados se observa que las cajas españolas no sólo han conseguido expandirse en relación con sus competidores "clásicos", bancos privados y cooperativas de crédito, sino que han sabido aprovechar, en mayor medida que el resto de cajas europeas, las oportunidades de negocio que ofrecía el proceso de desintermediación vinculada, desplazando incluso a los operadores especializados en esta materia.

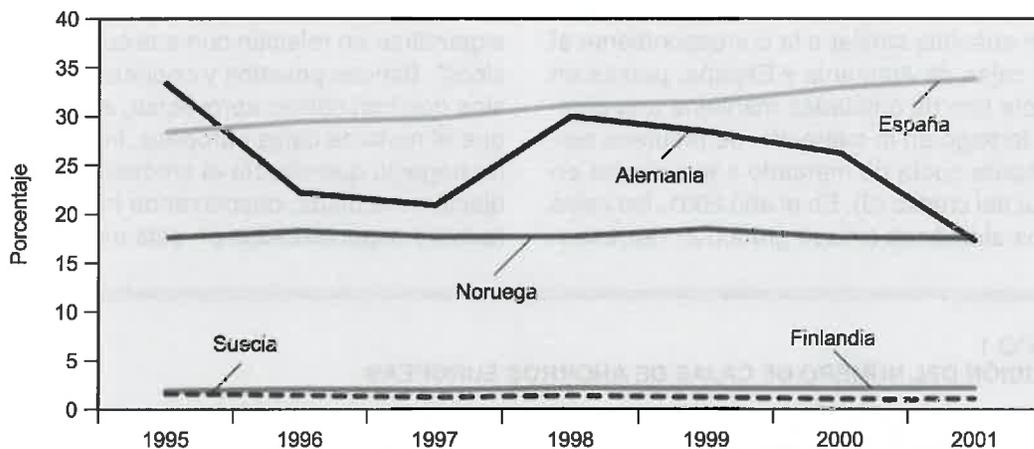
GRÁFICO 1  
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE CAJAS DE AHORROS EUROPEAS



**GRÁFICO 2**  
**IMPORTANCIA RELATIVA DE LAS CAJAS DE AHORROS EN EL SISTEMA BANCARIO**



**GRÁFICO 3**  
**IMPORTANCIA RELATIVA DE LAS CAJAS DE AHORROS EN EL SISTEMA FINANCIERO**



## 2. ESPECIALIZACIÓN Y "MODUS OPERANDI": UNA VISIÓN A TRAVÉS DE LOS PRINCIPALES MÁRGENES E INDICADORES BÁSICOS

La transformación del entorno operativo al que se han enfrentado las cajas de ahorros europeas durante la última década no ha evitado que éstas continúen estimulando, mediante la concesión de préstamos que facilitan la materialización de los proyectos de inversión de los agentes económicos con los que interactúan, el desarrollo económico de las regiones en las que se encuentran imbrica-

das. En el año 2001, (véase cuadro 1) los créditos a clientes representaban al menos el 60 por 100 de sus activos totales medios, llegando incluso a alcanzar el 86 por 100 en el caso de las cajas noruegas y el 79 por 100 para sus homónimas suecas. Durante este período, las cajas que más han expandido su cartera de crédito han sido las españolas (27,31 por 100), seguidas de las suecas y finlandesas (22,28 y 19,86 por 100, respectivamente). Por su parte, dicho crecimiento se ha limitado al 2,73 por 100 para las cajas noruegas, mientras que en el caso de Alemania se ha reducido en un 1,93 por 100.

CUADRO 1  
ESTRUCTURA DE BALANCE DE LAS CAJAS DE AHORROS EUROPEAS (PORCENTAJE SOBRE ATM)

	ALEMANIA			ESPAÑA			FINLANDIA			NORUEGA			SUECIA								
	1995	1998	2001	1995	1998	2001	1995	1998	2001	1995	1998	2001	1995	1998	2001	Tasa de variación 2001-1995 (porcentaje)					
<b>Activo</b>																					
Caja y depósitos en bancos centrales.....	1,93	1,56	2,22	15,03	4,1	2,6	2,1	-48,78	3,7	4,4	2,5	-32,43	0,9	1,3	1,4	55,56	1,4	1,1	1,2	-16,67	
Entidades de crédito.....	8,43	8,5	8,07	-4,27	13,4	13,1	8	-40,30	6,7	4,8	6,9	2,99	1,3	2,4	1,6	23,08	8,2	9,3	7,1	-15,49	
Créditos sobre clientes.....	61,51	60,85	60,32	-1,93	47,6	55,2	60,6	27,31	58,9	61,7	70,6	19,86	84,1	85,6	86,4	2,73	61,4	67,6	79	22,28	
Valores.....	25,54	26,63	26,64	4,31	22,1	19,6	19,4	-12,22	19,9	22,3	16,4	-17,59	10,7	8,4	7,5	-29,91	25,5	16,5	9,3	-174,19	
Otros activos.....	2,59	2,46	2,75	6,18	4,7	7,4	8,4	78,72	10,8	6,7	3,6	-66,67	2,9	2,3	3,1	6,90	3,5	5,4	3,5	0,00	
<b>Pasivo</b>																					
Entidades de crédito.....	15,09	17,92	21,43	42,01	7	8,8	7,3	4,11	—	9,5	11,1	—	2,7	8,2	6,2	129,63	2,1	4,1	5,8	176,19	
Débitos a clientes.....	68,38	65,64	63,48	-7,17	74,3	69,2	68,6	-8,31	83,6	76,6	71,3	-14,713	76	62,3	56,9	-25,13	79,1	78	74,8	-5,44	
Capital y reservas.....	3,86	4,04	4,33	12,18	8,4	8,8	8,1	-3,70	6,4	6,7	7,8	21,875	8,2	8,3	7,8	-4,88	13,5	15,5	16,2	20,00	
Otros pasivos.....	3,95	3,72	4,33	9,62	4,7	7,4	8,4	44,05	7,9	6,6	8,1	2,532	6,3	7,7	10,7	69,84	4,2	1,8	1,6	-61,90	

Fuente: Bank Profitability, OCDE.

Asimismo, junto a la intensa expansión del crédito destacan, por un lado, la importante reducción de la liquidez mantenida en forma de caja y depósitos en los Bancos Centrales (con la excepción de Noruega), derivada de las menores necesidades existentes, y por otro, la contracción en la posición acreedora neta mantenida en el mercado interbancario, como consecuencia de la menor rentabilidad obtenida en el mismo tras las continuas bajadas de tipos de interés.

Como se ha señalado anteriormente, el desarrollo de los mercados de valores ha dado lugar a una intensificación en la negociación de instrumentos financieros alternativos a los préstamos. Como consecuencia de ello, las cajas de ahorros han expandido la oferta de productos, lo que les ha permitido ampliar los mercados en los que desarrollan su actividad, e intensificar el uso de la red de distribución, con la consiguiente repercusión positiva sobre la estructura de costes e ingresos. Dicha tendencia ha quedado plasmada en su estructura de activo. Durante el sexenio 1995-2001, las cajas de ahorros de Alemania, España y Finlandia han llegado a destinar entre el 16 y el 26 por 100 de sus recursos totales a la adquisición de valores de renta fija y variable, si bien durante el último bienio, éstas han procedido, con la excepción de las alemanas, a la enajenación de una parte importante de las mismas, tal y como muestran las tasas de variación negativas experimentadas para esta partida, debido a las continuas turbulencias y la elevada incertidumbre vigente en los mercados.

Desde el punto de vista del pasivo, los depósitos mantenidos por los hogares y las empresas constituyen la principal fuente de captación de recursos de las cajas europeas. Como puede observarse en la parte inferior del cuadro 1, en 2001, los débitos a clientes representaban entre el 56,9 por 100 (cajas noruegas) y el 74, 8 por 100 (cajas suecas) de los activos totales medios, porcentaje que en España se situaba en el 68,6 por 100. Junto a ello, se observa que, aun cuando todos los sectores de cajas de ahorros han reforzado sus recursos propios mediante la emisión de deuda subordinada y cuotas participativas (caso de las cajas noruegas) y han aumentado su volumen de autofinanciación, las cajas españolas y suecas muestran un grado de capitalización notablemente mayor que el resto (4). Finalmente, cabe destacar el notable y creciente acceso (21,43 por 100 de los pasivos totales) de las cajas alemanas al mercado interbancario para captar la liquidez necesaria que permita afrontar el desarrollo adecuado de su actividad (5).

La dispar orientación del negocio (explotación de diferentes segmentos, estructura tecnológica y recursos humanos), el nivel de competencia y otros factores de diversa naturaleza, tales como el contexto macroeconómico y la regulación vigente, entre otros, han dado lugar a que las cajas de ahorros presenten estructuras de márgenes peculiarmente diferenciadas. Como puede observarse en el cuadro 2, aunque entre 1995 y 2001 el margen de intermediación (como porcentaje de activos totales medios) ha mostrado una clara tendencia descendente, las cajas de ahorros nórdicas conservan un ligero diferencial positivo con respecto a sus homónimas españolas y alemanas, entidades que están operando en un marco competitivo más intenso. Dicho comportamiento se reproduce cuando se analiza la evolución del margen ordinario, si bien, en este caso, las cajas españolas presentan valores superiores a las noruegas (3,4 frente a 3,3), aunque estas últimas contaban con mayores márgenes de intermediación. La ambiciosa expansión territorial llevada a cabo por las cajas de ahorros españolas ha sido compatible con una reducción de los gastos de explotación superior a la presentada por el resto de sectores europeos. En esta caída destaca por su relevancia la mostrada por los gastos de personal. Mientras que las cajas españolas reducían esta rúbrica en 0,3 puntos porcentuales en términos de activos totales medios, las cajas alemanas y suecas sólo lo han hecho en 0,17 y 0,1 puntos porcentuales, respectivamente.

Continuando con el resto de partidas que configuran la cuenta escalar, se observa que el sector de cajas de ahorros españolas presenta márgenes de explotación inferiores a los correspondientes a las cajas nórdicas, aunque, de acuerdo con la última información disponible, superan a las alemanas en 0,35 puntos. Lo mismo ocurre cuando se analiza la rentabilidad obtenida. Como puede observarse en la parte inferior del cuadro 2, los resultados antes de impuestos sobre activos totales medios (ROA) resultan superiores para las cajas de ahorros de Noruega, Finlandia y Suecia, entidades que han operado en un entorno más protegido tras la reestructuración acometida a principios de la década de los noventa. Los efectos de dicha intervención se manifiestan de igual modo cuando la rentabilidad es analizada en términos de recursos propios. Como puede observarse en el gráfico 4, las cajas de ahorros nórdicas presentan en 2001 una ROE (resultados antes de impuestos/recursos propios) superior a las españolas y alemanas entre 3 y 5 puntos porcentuales.

CUADRO 2  
ESTRUCTURA DE LA CUENTA DE RESULTADOS DE LAS CAJAS DE AHORROS EUROPEAS (PORCENTAJE SOBRE ATM)

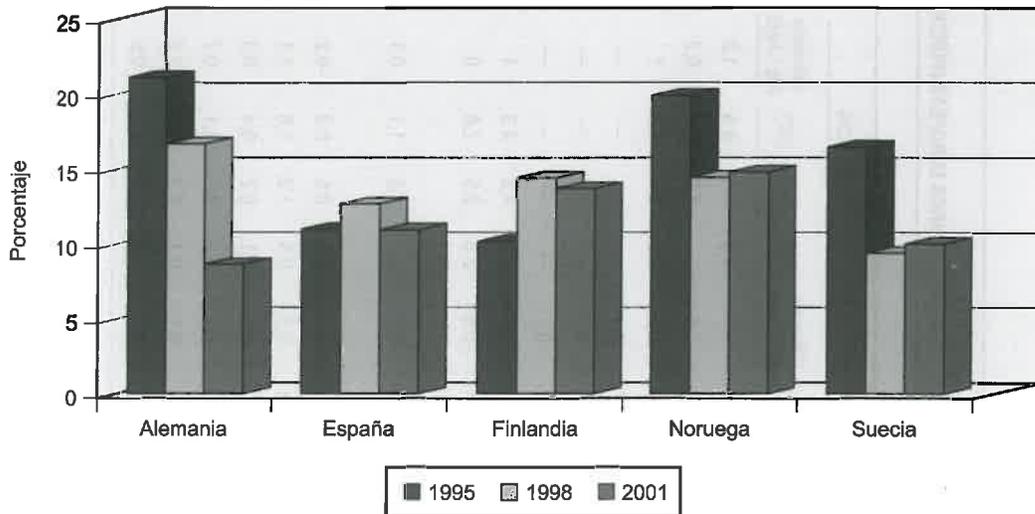
	ALEMANIA			ESPAÑA			FINLANDIA			NORUEGA			SUECIA							
	1995	1998	2001	Diferencia 2001-1995	1995	1998	2001	Diferencia 2001-1995	1995	1998	2001	Diferencia 2001-1995	1995	1998	2001	Diferencia 2001-1995				
Intereses y rendimientos asimilados.....	7,08	6,05	5,74	-1,34	8,7	5,8	5,2	-3,5	4,3	5,1	5,5	1,2	7,7	7,1	8,3	0,6	9,8	6,7	5,8	-4
Intereses y cargas asimiladas.....	4,05	3,54	3,46	-0,59	5,3	2,8	2,7	-2,6	2	1,7	2,2	0,2	3,9	4	5,5	1,6	4,8	2,5	1,9	-2,9
<b>Margen de intermediación.....</b>	<b>3,02</b>	<b>2,52</b>	<b>2,27</b>	<b>-0,75</b>	<b>3,4</b>	<b>2,9</b>	<b>2,6</b>	<b>-0,8</b>	<b>2,3</b>	<b>3,4</b>	<b>3,3</b>	<b>1</b>	<b>3,8</b>	<b>3</b>	<b>2,8</b>	<b>-1</b>	<b>4,9</b>	<b>4,3</b>	<b>3,9</b>	<b>-1</b>
Comisiones percibidas.....	0,5	0,5	0,53	0,03	0,6	0,7	0,7	0,1	—	—	—	—	0,6	0,7	0,7	0,1	—	1,5	1,6	—
Comisiones pagadas.....	0,02	0,02	0,03	0,01	0,1	0,1	0,1	0	—	—	—	—	—	0,2	0,2	0,2	—	0,4	0,4	—
Resultado operaciones financieras.....	0,05	0,05	—	—	0,1	0,4	0,2	0,1	—	—	—	—	0,2	—	—	—	—	0,1	—	—
<b>Margen ordinario.....</b>	<b>3,56</b>	<b>3,09</b>	<b>2,91</b>	<b>-0,65</b>	<b>4,1</b>	<b>4</b>	<b>3,4</b>	<b>-0,7</b>	<b>3,3</b>	<b>4,8</b>	<b>4,3</b>	<b>1</b>	<b>4,8</b>	<b>3,6</b>	<b>3,3</b>	<b>-1,5</b>	<b>6,9</b>	<b>6,5</b>	<b>5,5</b>	<b>-1,4</b>
Gastos de explotación.....	2,17	2,04	1,97	-0,2	2,6	2,4	2,1	-0,5	2,8	3,5	2,8	0	2,9	2,3	1,9	-1	4,6	4,4	4,1	-0,5
De los cuales:																				
Gastos de personal.....	1,34	1,22	1,17	-0,17	1,6	1,4	1,3	-0,3	1	1,3	1,1	0,1	1,4	1,1	0,9	-0,5	1,7	1,8	1,6	-0,1
Amortización y saneamientos de activo materiales e inmateriales.....	—	—	—	—	1	0,9	0,8	-0,2	0,5	0,5	0,3	-0,2	0,2	0,2	0,2	0	0,1	—	—	—
<b>Margen de explotación.....</b>	<b>1,38</b>	<b>1,05</b>	<b>0,95</b>	<b>-0,43</b>	<b>1,6</b>	<b>1,6</b>	<b>1,3</b>	<b>-0,3</b>	<b>0,5</b>	<b>1,2</b>	<b>1,6</b>	<b>1,1</b>	<b>1,8</b>	<b>1,4</b>	<b>1,4</b>	<b>-0,4</b>	<b>2,3</b>	<b>2,1</b>	<b>1,4</b>	<b>-0,9</b>
Amortizaciones y provisiones.....	0,53	0,35	0,56	0,03	0,6	0,5	0,4	-0,2	0,1	0,2	0,4	0,3	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1	0,5	-0,3	-0,4
<b>Resultados antes de impuestos.....</b>	<b>0,86</b>	<b>0,7</b>	<b>0,39</b>	<b>-0,47</b>	<b>1</b>	<b>1,2</b>	<b>0,9</b>	<b>-0,1</b>	<b>0,4</b>	<b>1</b>	<b>1,1</b>	<b>0,7</b>	<b>1,7</b>	<b>1,3</b>	<b>1,2</b>	<b>-0,5</b>	<b>2,3</b>	<b>1,6</b>	<b>1,7</b>	<b>-0,6</b>
Impuestos sobre beneficios.....	0,55	0,44	0,17	-0,38	0,2	0,3	0,1	-0,1	0,1	0,2	0,3	0,2	0,4	0,3	0,3	-0,1	0,7	0,4	0,4	-0,3
<b>Resultados después de impuestos.....</b>	<b>0,3</b>	<b>0,26</b>	<b>0,21</b>	<b>-0,09</b>	<b>0,7</b>	<b>0,9</b>	<b>0,8</b>	<b>0,1</b>	<b>0,3</b>	<b>0,8</b>	<b>0,8</b>	<b>0,5</b>	<b>1,3</b>	<b>0,9</b>	<b>0,9</b>	<b>-0,4</b>	<b>1,6</b>	<b>1,2</b>	<b>1,3</b>	<b>-0,3</b>

Fuente: Bank Profitability, OCDE.

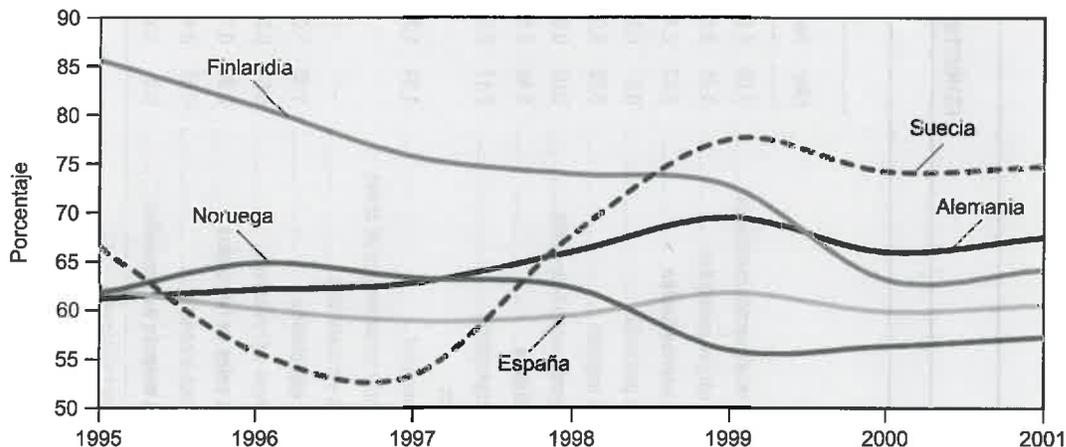
Tal y como ha quedado mostrado a través del comportamiento presentado por las principales partidas de la cuenta de resultados, las diferencias de mayor relevancia entre los sectores de cajas de ahorros europeas vienen motivadas por la dispar evolución de la eficiencia con la que operan y la intensidad con la que han llevado a cabo su expansión por el territorio, cuestión clave en el modo en el que las entidades compiten entre sí. En relación con la primera de las cuestiones señaladas, el análisis de la ratio de eficiencia operativa "Gastos de Explotación/Margen Ordinario" (véase gráfico 5)

revela una clara tendencia de mejora a lo largo del período considerado, especialmente a partir de 1998, una vez introducidas las tecnologías de proceso ahorradoras de costes por los retos que planteaban el "efecto 2000" y la puesta en circulación del euro. Sin embargo, la magnitud de la caída en la ratio de eficiencia no ha sido homogénea para los diversos sectores. En este sentido, se observa que aun cuando las cajas de ahorros noruegas y finlandesas han experimentado una reducción superior en esta ratio debido a la menor incidencia de los gastos de personal y generales, así

**GRÁFICO 4**  
**RENTABILIDAD SOBRE RECURSOS PROPIOS (ROE) EN LAS CAJAS DE AHORROS EUROPEAS**



**GRÁFICO 5**  
**EFICIENCIA OPERATIVA EN LAS CAJAS DE AHORROS EUROPEAS**



como de las amortizaciones, sólo las primeras han logrado alcanzar registros inferiores a las cajas españolas, que, junto con las alemanas, tradicionalmente se han caracterizado por absorber una menor proporción de su margen ordinario en el desarrollo de su explotación. En 2001, la ratio de eficiencia se situaba en el 57,22 por 100 en el caso de Noruega, en el 60,5 por 100 para España y entre el 64 y el 74 por 100 para el resto de países considerados.

El contexto en el que se ha llevado a cabo este proceso ha venido caracterizado por la existencia de diferencias en materia de expansión. En este sentido, mientras que las cajas de ahorros españolas han optado por aumentar de forma decidida el número de oficinas y el personal en ellas empleadas, con objeto de extender el vínculo con la sociedad en la que se encuentran imbricadas, mejorar la calidad del servicio prestado y reducir el fenómeno de exclusión social, entre otros, el resto de cajas europeas ha preferido adoptar una estrategia opuesta. Dicha tendencia ha dado lugar a diferencias en la dimensión media de la oficina bancaria. Como puede observarse en el gráfico 6, mientras que el número de empleados por oficina se situaba en torno a 5 para las cajas españolas, dicha cifra se elevaba a 11 en el caso de Noruega, e incluso a 17 en Alemania.

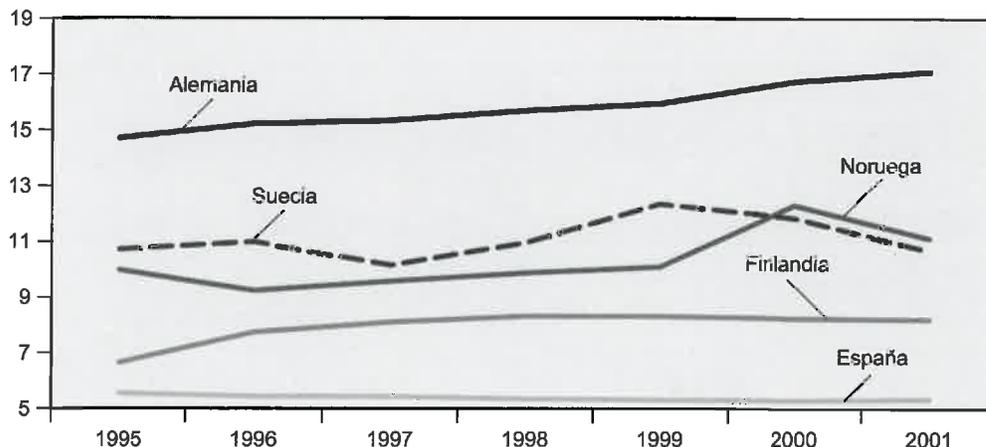
En definitiva, se puede afirmar que las cajas de ahorros españolas han afrontado con mayor holgura relativa que sus homónimas europeas el nuevo entorno competitivo, tal y como muestra el comportamiento descrito por los diferentes márgenes.

Aunque las presiones del entorno en el que operan han dado lugar a un importante proceso de desintermediación financiera, las cajas españolas han continuado reforzando su compromiso con la sociedad, concediendo los créditos necesarios que requieren los agentes económicos para el desarrollo de sus actividades y fomentando la promoción del ahorro. Para ello, han optado por una expansión decidida por el territorio y por la creación de empleo, así como por una continua mejora de sus niveles de eficiencia que les ha llevado a alcanzar registros superiores a sus homónimas europeas.

### 3. CONCLUSIONES

Durante los últimos años, el sector de cajas de ahorros europeas se ha visto sometido a una intensa reestructuración a medida que ha avanzado el proceso de consolidación del mercado único de los servicios financieros y se ha alterado el entorno competitivo al que se enfrentan las entidades bancarias que operan en el mismo. Como consecuencia de este proceso, el sector de cajas de ahorros ha desaparecido como tal en Italia, Francia y Reino Unido, mediante su conversión en sociedades anónimas o entidades cooperativas. La transformación no ha sido tan radical en el caso de los países nórdicos, en los que el modelo de cajas ha dado muestras de solvencia tras la introducción de nuevas fórmulas de captación de recursos propios y/o la reagrupación de las entidades que lo configuran. Por su parte, las cajas de ahorros españolas y alemanas han continuado imponiéndose, bajo el mantenimiento de

GRÁFICO 6  
DIMENSIÓN DE LA OFICINA EN LAS CAJAS DE AHORROS EUROPEAS. EMPLEADOS POR OFICINA



su naturaleza jurídica, no sólo a los intermediarios bancarios, sino también al resto de agentes que han surgido a raíz del proceso de desintermediación financiera.

En este contexto, las cajas de ahorros no sólo han abordado los nuevos retos que se les han planteado, entre ellos, el de incrementar su solvencia, sino que han continuado con la canalización eficiente del ahorro captado de los hogares y empresas a la promoción del desarrollo económico de las regiones en las que se encuentran imbricadas mediante la concesión de créditos destinados a la financiación de las actividades de inversión y consumo. Para ello, las cajas españolas han dispuesto de un gran activo intangible, CECA, que a lo largo de sus 75 años de vida no sólo ha ofrecido un amplio conjunto de servicios asociativos, operativos, financieros y tecnológicos bajo la búsqueda de la mayor calidad y la reducción de costes, sino que además ha posibilitado la unificación de los esfuerzos de sus integrantes, constituyendo un gran grupo asociativo capaz de solventar las situaciones que plantea el nuevo entorno competitivo cada día más global. El éxito alcanzado por las ya centenarias cajas de ahorros muestra una evidencia más que favorable acerca de la satisfacción de la sociedad hacia ellas, lo cual las hace situarse como un modelo llamado a persistir y a perpetuarse a lo largo del tiempo.

#### NOTAS

(\*) Universidad de Granada y Funcas.

(1) Véase Banco Central Europeo (2000a) y Carbó y López del Paso (2001), donde se analiza la situación actual del sistema bancario de los diferentes países europeos.

(2) En Bisoni y Cosma (2001) se recoge de forma detallada tanto el proceso que han seguido las cajas de ahorros italianas en su conversión en sociedades anónimas como una valoración económica de la misma.

(3) Como puede observarse en el gráfico 1, la notable reducción mostrada en el número de cajas de ahorros alemanas durante 1995-2001 (*Sparkassen*) ha venido motivada por el "desgaste" experimentado por las entidades de menor dimensión debido a los costes en los que han incurrido a lo largo del proceso de unificación alemana (Instituto Europeo de Finanzas, 1999).

(4) El elevado valor presentado por la partida de capital y reservas en términos de activos totales medios para las cajas de ahorros suecas (16,2 por 100) se debe, en gran medida, a la aportación de capital y garantías por parte del Estado tras la crisis financiera acontecida a finales de 1992.

(5) Véase Ehrmann y Worms (2001) para un conocimiento detallado acerca del recurso al mercado interbancario por parte de las cajas de ahorros alemanas.

#### BIBLIOGRAFÍA

BANCO CENTRAL EUROPEO (2000a): *EU Banks' margins and credit standards*, Banco Central Europeo, Frankfurt am Main.

BANCO CENTRAL EUROPEO (2000b): *Mergers and acquisitions involving the EU banking industry-facts and implications*, Banco Central Europeo, Frankfurt am Main.

BISONI, C. y COSMA, S. (2001): "La reforma del sistema italiano de cajas de ahorros", en *Tres análisis sobre cajas de ahorros y sistema financiero*, Estudios de la Fundación nº 10: 115-156, FUNCAS, Madrid.

CARBÓ, S. y LÓPEZ DEL PASO, R. (2001): "Las ratios del sector bancario europeo: competitividad y progreso técnico", *Cuadernos de Información Económica*, mayo/junio, n.º 162: 81-90.

EHRMANN, M. y WORMS, A. (2001): *Interbank lending and monetary policy transmission: Evidence for Germany*, Documento de Trabajo n.º 73, Banco Central Europeo.

INSTITUTO EUROPEO DE FINANZAS (1999): *European Savings Banks, Coming of Age?*, Lafferty, Dublín.

HUMPHREY, D. y CARBÓ, S. (2000): "Las fusiones de las entidades financieras. Costes, beneficios, servicio y precios", *Papeles de Economía Española*, n.º 84-85: 88-107.